



“LOS BLOQUEOS HAN AUMENTADO LA INSEGURIDAD VIAL Y LA TENSIÓN SOCIAL EN LA GUAJIRA”

En lo transcurrido de 2024, los bloqueos en las vías de La Guajira han generado un impacto negativo considerable en la economía. La región ha sufrido pérdidas millonarias debido a la interrupción del transporte de bienes esenciales y la exportación de recursos naturales. La Guajira, rica en recursos como el carbón y otros minerales, depende en gran medida de la capacidad de transportar estos bienes hacia los mercados nacionales e internacionales.

En este contexto, los bloqueos han paralizado estas actividades, lo que ha resultado en una disminución significativa de los ingresos tanto para las empresas locales como para el go-

bierno. La falta de movimiento de productos ha llevado a un incremento en los costos operativos, afectando directamente a la cadena de suministro y causando escasez de productos básicos en los mercados del departamento.

Además de los problemas económicos, la libre movilidad se ha visto severamente perjudicada. Las vías bloqueadas han impedido el tránsito normal de vehículos y personas, creando un ambiente de caos y desorganización. Esta situación no solo dificulta el acceso a servicios esenciales como salud y educación, sino que también restringe las actividades turísticas, un sector vital para la economía local.

La Guajira, conocida por sus atractivos naturales y culturales, ha experimentado una disminución en el número de visitantes, lo que ha impactado a hoteles, restaurantes y otros negocios relacionados con el turismo. La interrupción del transporte ha afectado a las comunidades rurales, que dependen de estas vías para acceder a mercados y obtener productos esenciales para su subsistencia.

Estos bloqueos también han aumentado la inseguridad vial, con un notable incremento de atracos y numerosos incidentes de violencia y enfrentamientos. La falta de seguridad en las carreteras ha creado un clima de miedo e incertidumbre entre la población. Los transportistas se enfrentan a amenazas constantes, lo que ha llevado a un aumento en los costos de transporte debido a la necesidad de contratar seguridad adicional. Esta situación ha generado un incremento en los precios de los productos, trasladando los costos adicionales a los consumidores finales.

La tensión social ha aumentado, exacerbando conflictos entre las comunidades locales y las autoridades. La población, frustrada por la falta de acción efectiva por parte del gobierno, ha recurrido a medidas extremas para expresar su descontento. Las protestas y los enfrentamientos

han aumentado, llevando a una mayor inestabilidad en la región.

El acceso limitado a suministros básicos, como alimentos y medicinas, ha generado una sensación de desesperación entre la población, alimentando la frustración y el descontento social. La falta de recursos ha afectado gravemente a las comunidades más vulnerables, exacerbando las desigualdades existentes y creando un círculo vicioso de pobreza y marginación.

Un informe de la Cámara de Comercio de La Guajira proyecta las pérdidas económicas en el primer semestre de 2024 en 7.638'344.695 de pesos. Esta cifra se fundamenta en análisis económicos realizados por la Cámara de Comercio de La Guajira a partir de datos generados por Colfecar y ANDI y una encuesta realizada a empresarios del departamento.

La pérdida en la productividad y la interrupción de las cadenas de suministro han tenido un efecto dominó en diversas industrias, desde la minería hasta la agricultura. Los agricultores, en particular, han enfrentado dificultades para transportar sus productos a los mercados, resultando en pérdidas económicas significativas y un aumento del desempleo en las zonas rurales.



JAIDER LOPESIERRA OROZCO

DOCENTE DE UNIGUAJIRA